

La Estrella del Sur, Colauca, 3-I-1983 p. 4.

Cuentos del Tío Pepe

Carmenza

Creí que esto de enviar salutations navideñas y de nuevo año, saliéndose de lo común, sin abandonar la redundancia intelectual que oprime y achata, era privativo sólo de algunas personas. De pronto recibimos un verso, una reflexión que nos recuerda los mejores afanes de esta espiritualidad.

En esta reciente Navidad recibí con saludo un pequeño volumen de poesías de "Carmenza", de parte de Yerko Huerta, Margarita y familia. Yerko Huerta es ese voluminoso y alegre capitán de la Gobernación Marítima, tan práctico como diestro para atracar y desabracar buques.

Es obvio que para la familia Huerta enviar esta laya de saludo va más allá de la buena intención. Se trata, además, de dar a conocer una antología de la más auténtica poesía religiosa, de lo mejor que ha tenido Chile. Y estos son términos críticos del exigente morseñor Fidel Araneda Bravo, miembro de la Academia Chilena.

Por una inclinación que según mi abuela venía del lado de mi madre, todavía soy aficionado a leer poesía. Pero con el perdón de Dios, no soy poeta. No podría serlo. Creo y sostengo que los poetas nacen y no se hacen.

En unos rasgos biográficos anotados en 1972 por el presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, Edmundo Herrera, observo que Carmenza nació en Pailuano y desde muy joven dirigió una vocación irrenunciable para convertirse en maestra de escuela. En las vecindades de las tierras

que acunaron a Gabriela Mistral —según Edmundo Herrera— no supo del diluvio de la vida agitada que ofrecen las ciudades tempestuosas, llenas de ruidos. Su poesía sólo es ternura, es amor como ella misma.

Y uno que no tiene hechura alguna de crítico pero sí puede opinar —lo que algunos obstinados nos niegan— su poesía la considero como el agua clara, simple, de aquella agua que se refugia en la serenidad de los remansos.

Creo que es un motivo de pleno y justificado orgullo para la familia Huerta el poder difundir una pequeña parte de la obra íntima de la matriarca. En una zafema demasiado delectada como para agregarle sin más ni más al mercantilismo de saludar porque sí o porque no, o porque todos lo hacen, sin un asomo de sinceridad ni más de espiritualidad.

Me diran que no son estos tiempos para leer poesía. Pero la mística de Carmenza, a quien debemos suponer progenitora del capitán Yerko Huerta, es conmovedora en "Te pido", que ruego al lector lo lea.

Que no busque yo un amigo que no pueda encontrar/ no de vuelta yo mi cara cuando deba ver/ no esconda yo mi mano cuando deba dar/ no sea yo un ebarde cuando deba sufrir/ no me vuelva fatuo, cuando me toque ser feliz/ no crea que soy sabio, cuando nada se.

Aunque pasó la Navidad, leer esto es saludable en estos primeros días de 1983.

Hasta pronto.

EL TÍO JOSÉ SALINAS

71262

Carmenza [artículo] El tío José Salinas

Libros y documentos

AUTORÍA

El tío José Salinas 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carmenza [artículo] El tío José Salinas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile